

Llave Maestra



**Enseñar
valores:**
Lealtad y
compromiso

Misión de norte a sur

En los diferentes lugares a los que voy, he visto y escuchado hermosas historias de niños y adolescentes involucrados en la misión, y hoy quiero registrar brevemente tres de ellas, para calentar nuestro corazón.

En el año 2019, fui a realizar el primer encuentro de Evangelismo para Niños en la ciudad de Manaus, una de las famosas capitales brasileñas, al norte del país, en la selva amazónica. Recuerdo que había un auditorio con más de mil niños, padres y maestros. Y Elke, el Juvenil de nuestra historia, fue uno de ellos.

A Elke le gustaba invitar a sus amigos a la Escuela Sabática. Y Wendrel fue uno de los que aceptó tu invitación.

Cuando Elke participó en el Proyecto Evangelismo para Niños, se enteró de que era interesante asociarse con otro amigo para dar estudios bíblicos, así que invitó a Mark a que lo acompañara, y comenzó a estudiar la Biblia con Wendrel. Después de más de un año de estudio y asistencia a la Escuela Sabática Wendrel decidió bautizarse, pero su madre no lo permitió y lo envió una clase de inglés los sábados para que no fuera a la iglesia. ¿Qué podían hacer los jovencitos? Elke y todos en la clase de Escuela Sabática comenzaron a orar.

Luego de un año, las clases de inglés se cerraron por falta de estudiantes y en la semana de cosecha de niños 2022 Elke volvió a pedir a la madre de Wendrel que lo dejara bautizarse, mientras continuaba orando. Esta vez, después de pensarlo unos días, la mamá permitió su bautismo.

Ahora Elke y Wendrel invitan a más amigos de la escuela a ir a la iglesia y participar de clases bíblicas. La persona responsable de motivar y entrenar a los niños en esta iglesia es la profesora Nelma. Otros siete amigos fueron bautizados en esta comunidad como



Shutterstock

resultado de estos niños dedicados a hablar de Jesús.

Al otro lado del país, en el sur de Brasil, una adolescente de 16 años, Isabella, me impresionó con su historia al aprovechar cada oportunidad para ser testigo de su Dios.

Isabella amaba su colegio adventista, pero con la mudanza tuvo que ir a la escuela pública porque ya no había vacantes en el Colegio Adventista de Tramandaí. Estaba muy triste y molesta con Dios, pero poco después entendió sus planes. Dios preparó a tres amigos de esa escuela para darle un regalo.

Como estaba sola en esa ciudad, comenzó a invitar a sus amigos al Club de Conquistadores y a asistir a la Base Teen los sábados. Poco después, ofreció estudios bíblicos, junto con sus padres, y la mayor alegría fue que sus amigos aceptaron. Hoy están bautizados. Además, están estudiando la Biblia con dos nuevos amigos de la escuela y llevándolos a la Base Teen.

Y para cerrar con una llave dorada, como la hierba dorada de Tocantins, en el centro de Brasil, conocimos a Feli-

pe, quien aún con su timidez aceptó el desafío de hablar de Jesús y fue a participar en la Misión Caleb Teen en la ciudad de Porto Alegre. Nunca imaginó que podría dar estudios bíblicos, pero con la motivación de su pastor y la fortaleza de la familia comenzó a estudiar la Biblia con siete adolescentes, y Dios le dio el 100% de éxito en esta misión. Hoy en día, todos están bautizados y asisten los sábados a su Base Teen.

Sin palabras. Dios promete dar su Espíritu a nuestros niños y jóvenes, y ellos profetizarán (Joel 2:28). Maestros y padres, ¿entendemos ahora cuál es nuestra tarea?

“Tenemos que educar pacientemente a los niños y jóvenes, para que sientan que Dios demanda que sean misioneros...” (Elena de White, *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, p. 82). De norte a sur nuestra misión debe ser el cuidado, la integración y el desafío de trabajar para que esta nueva generación vea a Jesús regresar.

GLÁUCIA CLARA KORKISCHKO, directora de Ministerio Infantil y Ministerio del Adolescente, División Sudamericana.

Misión Refugio



Shutterstock

Hubo una vez un hombre que esperó varios años para tener hijos. Creía que, llegado el momento, su hijo le daría el descanso soñado para todos sus problemas. Tanto significaba esto para él que a su primer hijo le puso por nombre, Descanso.

Solo que en la sociedad en la que padre e hijos vivían, el descanso no era posible. Sin embargo, la fe de Descanso en Dios brilló tanto en la oscuridad y en el medio del error que recibió un inigualable desafío divino. Porque cuando se quiere iluminar a otros, Dios desafía a una gran acción sin imaginar cuánto puede abarcar.

Descanso tenía que preparar un refugio, pero no un refugio cualquiera. Sino uno donde hubiera lugar para las familias con muchos miembros, un

refugio con lugares tranquilos donde conectarse con Dios, un espacio donde albergar muchos animales y por supuesto, con suficiente comida.

Preparar todo no fue sencillo: maderas lijadas casi a la perfección compondrían todo el mobiliario; luminosidad natural y adecuada; ventilación con el agregado de perfumes de flores silvestres; espacios bien marcados y aptos para todos; y alimentos cuidadosamente preparados y almacenados. Descanso no descansaba. El refugio que construía tenía el propósito de alojar a muchos, muchísimos niños, adolescentes, jóvenes y adultos. Y por supuesto, cantidades impresionantes de animales.

Noé¹, dice la Biblia, se destacó porque halló gracia delante de Jehová. Anunciaba con voz fuerte y decidida el fin del mundo y el inicio de algo mejor, y por sobre todas las cosas “camino con Dios”. Su misión era preparar un refugio especial para las nuevas generaciones, a fin de tener otra oportunidad de conocer de manera tangible a ese Dios a quien le gusta dar segundas (terceras y más) oportunidades cuando, como humanidad, lo echamos todo a perder.

Ya Noé descansa el sueño de los santos, esperando el retorno de Jesús. Pero si tuviéramos a Noé como líder de Escuela Sabática aprenderíamos muchas lecciones con él. Tal vez la primera sea que él no improvisaba. ¡Imagínate buscar algo cuando ya no estaba a su al-

cance en el medio del diluvio, sólo porque no se organizó antes! Noé preparó sus materiales con conciencia de la brevedad del tiempo y de los recursos disponibles. Elena de White menciona que él dio todo lo que tenía para la construcción del “refugio”². Y como si fuera poca su ocupación en la obra, no dejó de lado la predicación y el llamado a buscar descanso, consuelo, salvación y amor en Dios.

Hoy en día no tenemos que construir un arca, pero sí tenemos la misión de construir pequeños refugios para salvar a las nuevas generaciones. Sin importar cuántos años hayan pasado desde el diluvio, cada persona necesita descanso, refugio, salvación y amor. ¡Qué interesante que nuestras escuelas sabáticas puedan transformarse en excelentes refugios y lugares de descanso para una sociedad inmersa en la maldad!

Aun queda (poco) tiempo para que nuestros niños y adolescentes oigan nuestra voz predicando, llamando y desafiándolos a encontrar en Jesús su descanso, su salvación y su seguro refugio. ¿Seguimos construyendo refugios juntos?

1. Según Génesis 5:28, 29, Noé significa “descanso”.

2. Elena de White, *Historia de los patriarcas y profetas*, p. 72.

VICKY DE CAVIGLIONE, directora del Ministerio Infantil y del Ministerio del Adolescente, Unión Argentina.

LLAVE MAESTRA

Ideas y proyectos para desarrollar con niños y adolescentes.

DIRECTORA: Vicky de Caviglione
E-mail: llave.maestra@adventistas.org.ar

CUNA

4º Trimestre de 2023 Año B

REDACTORAS:

Marlene Ocampo	CUNA e INFANTES
Cuca Lapalma	PRIMARIOS
Lindsay Sirotko	INTERMEDIARIOS
Emilia Silvero de Steger	JUVENILES

MANUALIDADES: Gisela Stecler de Mirolo.

CORRECTORA Y ASESORA: Beatriz W. de Juste

DISEÑADOR: Arturo Krieghoff
E-mail: artk@hotmail.com

Ilustración de tapa: Shutterstock.

Nuestra identidad

Qué me responderías si en este momento te preguntara “¿quién eres?”. Seguramente me dirías soy “Fulano de tal”. Pero si te vuelvo a preguntar: “Fulano de tal, ¿quién eres?”, la respuesta puede ser tan variada como la cantidad de ámbitos donde nos movemos. Nuestro hogar, nuestro barrio, nuestro trabajo, nuestra iglesia, lugares que están cargados de hechos, personas, emociones, interacciones; lugares que nos vienen dados y también, a la larga, elegimos, que nos brindan pertenencia, nos hacen ser y hacer lo que somos, nos dan identidad.

Si volviera a preguntarte quién eres, entre las respuestas posibles, ¿me dirías **“soy Adventista del Séptimo Día”**? ¿Te identificas con tu iglesia? ¿Pertener a ella marca tu identidad? ¿Podrías transmitir esta “marca” a tus pequeños de la Escuela Sabática?

El proceso del desarrollo de la identidad comienza desde que nacemos y adquiere más forma en la etapa de la adolescencia, tomando todas las vivencias infantiles como base.

Cuando hablamos de identidad, hablamos de quiénes somos y qué cosas nos hacen ser de determinada forma. Construir la identidad implica comprender, representar y ser consciente de quiénes somos y de cómo nos consideramos social y personalmente. Este proceso requiere una buena capacidad de autorreflexión y auto observación, autoestima, individualización. También se necesita capacidad de integrar conceptos que se van acumulando desde pequeños, para lo cual se precisa el desarrollo del pensamiento que nos permita tener en cuenta distintas alternativas a la vez, deseos y necesidades; intentar predecir el éxito o fracaso a futuro y tomar decisiones en base a esto.

La identidad es el conjunto de características y rasgos que percibimos de

nosotros y que nos permiten definir, frente a los demás, quiénes somos, qué deseamos y hacia dónde queremos dirigirnos en nuestro desarrollo vital personal, relacional, profesional y social.

Es por eso que la identidad se construye dentro de un proceso evolutivo de muchos años donde en un proceso sano va quedando formada alrededor de los 18 años. Esta construcción se va realizando sobre la base de:

- Reconocimiento personal, centrado en datos observables como intereses, gustos.
- Valoración y validación de sí mismo, midiendo sus “éxitos o fracasos” en distintos ámbitos.
- Valoración e integración en las relaciones familiares o sociales en general, cuán aceptado se siente.
- De los 0 a 6 años el foco está más entre el amor y cuidado que reciben de sus cuidadores y los logros que van adquiriendo (motrices, lingüísticos, etc.). Pueden distinguir que son niños (no adultos) tomando como referencia los modelos sociales de su entorno.
- De los 6 a 8 años aproximadamente, el foco está en el reconocimiento personal a partir de aspectos tangibles y sensoriales, como distinguir en qué son buenos. Pueden compararse con otros niños de su edad, y sacar conclusiones básicas de sí mismos.
- De los 9 a los 11 años, ya pueden incorporar aspectos del pasado, presente y futuro, narrando y reflexionando sobre situaciones significativas de su vida, y visualizando quiénes quieren llegar a ser (de forma muy básica).
- De los 12 a 15 años, toman mucha fuerza las relaciones adquiridas

con personas valoradas; pueden ser amigos, personas cercanas o figuras idealizadas de personajes admirados. La proyección hacia el futuro es confusa.

- De los 16 a 18 años se comienza a integrar aspectos ideológicos en la descripción de sí mismos. Se profundiza la capacidad de reflexionar en la historia personal. La proyección futura se va definiendo en lo laboral-profesional, bienestar personal y los proyectos de formar su propia familia.

Dentro de todo este proceso de construcción de la identidad, un mecanismo central en el mismo es la **identificación**, un proceso inter- e intrasubjetivo; aquel en que, desde pequeño, el niño va tomando personas de referencia, quienes vienen a ser un modelo a seguir.

El mecanismo de identificación implica hacer propias las creencias, conductas, maneras de ser y actuar de la persona de referencia. El modelo puede ser tomado de una persona significativa del entorno familiar, extrafamiliar, o del grupo de pares, y puede ir modificándose a lo largo del proceso.

En resumen, los pequeños tienen una noción de reconocimiento personal, luego se van integrando vivencias significativas y en la adolescencia se complejiza incorporando mayor reflexión y aspectos ideológicos. La construcción y consolidación de la identidad se prolonga en el tiempo y puede valerse de varios intentos antes de considerarse estable.

Como iglesia, tenemos muchísimas oportunidades de “marcar” la identidad cristiana en los niños, una identidad que se afiance en su vida adulta. Muchas veces no tomamos en cuenta dos dimensiones de suma importancia en su desarrollo de los niños:

como adventistas



Shutterstock.

- Tenemos la valiosa oportunidad de ser “personas referentes” para nuestros pequeños. ¿Que ven en nosotros? ¿Desearían ellos ser como nosotros? ¿Querrán ellos “copiar” nuestra alegría de vivir por amor a Cristo?
- Por otro lado, ¿qué herramientas en el conocimiento de Dios y la Biblia les estamos otorgando en su infancia? A medida que el niño crece y va integrando su conocimiento y vivencias, tiene que tener un fundamento que lo sostenga en las creencias bíblicas. Necesita aprender de Dios y de la Biblia en la etapa de la infancia para luego apropiarse de estas enseñanzas como parte de su identidad. ¿Qué consistencia le damos al conocimiento brindado a los niños?

Ser modelos de identificación positivos, ofreciéndoles las herramien-

tas necesarias en el conocimiento de Dios y su Palabra son dos cuestiones fundamentales para ayudarles a construir una Identidad cristiana.

Por supuesto que no hay nada que nos asegure cuáles son las decisiones que estos pequeños tomarán en su vida adulta, porque si hay algo que Dios respeta es nuestro libre albedrío. Pero sí podemos dar a conocer cuál es la mejor parte en este mundo, y ser un ejemplo vívido de eso que creemos.

Oremos para que Dios sea nuestro guía y fundamento en el proceso de acompañar el desarrollo favorable de los niños que nos rodean. Que nuestro referente de identificación sea Jesús mismo cada día, y vivir el gozo de su Palabra en nuestro diario vivir.

Actividad

Ten preparadas muchas figuras de diferentes animales. Colócalas a disposición de los niños para que las mi-

ren y puedan elegir qué animal les gustaría ser. ¡Vamos a jugar a ser distintos animales por un rato! Permite que los niños vayan eligiendo distintas figuras para ir mostrando cómo sería ser estos animales.

Luego de jugar un rato, reflexionen juntos sobre lo que somos. Nosotros somos personas y solo podemos elegir ser animales dentro del juego, pero hay muchas otras cosas que podemos elegir ser siendo personas. Ahora muestra figuras de actitudes que podemos elegir tener, por ejemplo, figuras que muestren alguien que lee la Biblia, que ora, que es amable, también puede haber figuras de contravalores como pelearse, no compartir, etc.

La reflexión nos tiene que llevar a saber que nosotros podemos decidir cómo queremos ser. ¿Queremos seguir a Jesús y ser como él? ¡Yo sí! ¿Y ustedes?

MARLENE OCAMPO.

¿cómo puedo enseñar Lealtad y compromiso a mis hijos?

Estoy segura de que en más de alguna oportunidad has tenido que lidiar con alguna “tarea extra” producto de que alguien no cumplió con lo que debía realizar. Por lo general, busco soluciones y soy flexible frente a situaciones que se presentan de manera inesperada, pero tener que batallar con frecuencia con situaciones complejas por la falta de compromiso de otros es muy agotador.

La lealtad y el compromiso están muy relacionados con la veracidad, la planificación, la empatía y la responsabilidad; y se puede aprender a ser leal y comprometido desde los primeros días de nacido.

Como ya habrás leído o escuchado, desde los primeros días de vida, ese pequeño bebé que tienes entre tus brazos está aprendiendo de amor, cuidado, espiritualidad y compromiso a través de sus padres y cuidadores, por lo tanto, la clave para enseñar lealtad y compromiso empieza contigo.

Cuando satisfaces las necesidades de cuidado, alimentación y amor a tu bebé, das clases magistrales de compromiso. Y cuando este bebé está creciendo, tus clases se vuelven mucho más prácticas. En cada momento que el pequeño te observa, aprende de lo que haces. Y cuando lo invitas a formar parte de esas actividades, aprende desde su práctica los beneficios de ser leal, y la tristeza que provoca no cumplir con los compromisos adquiri-

dos. Es nuestro privilegio formar hijos de bendición para nosotros, nuestra familia, la iglesia y la comunidad.

Vamos entonces con algunas sugerencias prácticas:

● CUMPLE TUS COMPROMISOS.

Los niños aprenden desde muy pequeños cuando hablas “en serio”. Por lo tanto, no prometas nada que no puedas cumplir, sea este un obsequio, una salida o incluso una reprimenda.

● SÉ CONSECUENTE CON TU DISCURSO.

Esta es una tremenda oportunidad de enseñar compromiso y lealtad, pero si no pasas la prueba es muy difícil que tus hijos crean en ti. Corres el riesgo de perder su confianza y le enseñas que no es verdaderamente importante aquello que dices o incluso aquello en lo que crees.

a) Cuida los límites del sábado.

Al hacerlo, muestras lealtad a tu convicción, les enseñas que el sábado es importante por la santidad que Dios le ha dado y el disfrute que obtenemos al prepararnos para ese encuentro especial con Dios.

b) Haz el culto familiar cada día.

Sé que a veces lo rápido del día o los imprevistos hacen que quieras bajar los brazos, sin embargo, no te preocupes por hacer un culto muy sofisticado. Mi lema es: “menos es más”; de esta manera una linda alabanza y una oración

sencilla pueden impactar el corazón de tus hijos y dejar grandes enseñanzas.

c) **Sé generoso con todos.** Si hablamos de que Jesús nos ama, nos perdona y nos da nuevas oportunidades, ¿no deberíamos nosotros también amar, perdonar y dar nuevas oportunidades? Los ojos de tus pequeños observan esas actitudes que muestran que eres leal a lo que crees y se demuestra con tus acciones.

d) **Sé fiel a tus convicciones.** Recuerda que el pensamiento infantil es concreto, no hay mentiras de colores (blancas, negras o grises). Y por supuesto no existe la ética situacional. Tus convicciones no deben depender de quiénes te rodean o el lugar donde estás.

● HAZ TODO LO QUE ESTÉ A TU ALCANCE PARA QUE LO QUE HAGAS QUEDE DE LA MEJOR MANERA.

Cuando ponemos dedicación a nuestras tareas, estamos mostrando que nos comprometemos en hacer las cosas bien, por más sencillas o comunes que éstas sean. Recuerda: “Bien, siervo bueno y fiel; en lo poco fuiste fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor” (Mat. 25:23).

● INVITA A TUS HIJOS A HACER PEQUEÑAS TAREAS DE LA MEJOR MANERA POSIBLE.

Es im-



presionante lo felices que se ponen los niños cuando pueden ayudar a guardar sus juguetes, poner la mesa, guardar las frutas o abarrotos en la despensa, poner o sacar la ropa de la lavadora, ponerla a secar o hasta doblar y guardarla en su cajonera. Cuando les das la oportunidad de hacer bien las tareas, y les explicas el beneficio que tiene hacerlo de la mejor manera posible, estás formando a niños útiles para su felicidad, para bendición de quienes los rodean y para honra de Dios.

- **PERMITE EL ERROR.** Muchas veces veo a pequeños niños frustrarse en gran medida porque no les resulta bien alguna tarea

que están realizando. Permitir el error es una oportunidad para enseñar a hacer las cosas de otra manera y con mejores resultados. Así les enseñas a perseverar y a cumplir con lo comprometido.

- **MOTIVA A TUS HIJOS PARA PARTICIPAR EN ALGÚN TALLER DE ARTE O DEPORTES.** Aunque los niños son pequeños, el que participen de algún taller les permitirá comprometerse con una actividad en particular, desarrollar habilidades sociales y perseverar para alcanzar metas. Recuerda que las actividades para niños de hasta cuatro años siempre deben estar basadas en el juego.

- **ACOMPaña A TUS HIJOS EN LA TOMA DE DECISIONES.** Cuando tus niños deban resolver alguna situación por más simple que esta sea, acompáñalos para que aprendan a considerar las opciones y las consecuencias de sus decisiones.

Tu compañía les ofrece contención y guía. Además, permite que tus hijos avancen seguros con la decisión tomada. Como ya lo han revisado contigo, se acrecienta su compromiso porque han evaluado las consecuencias previamente.

YANINA MELIS VARGAS.



enseñar valores: Lealtad

Cuando era niña muchas veces escuché el cuento del pastorcito mentiroso. ¿Lo recuerdan? Era el pastorcito que engañaba al pueblo diciéndoles que los lobos estaban atacando las ovejas; lo hizo varias veces hasta que las personas ya no le creyeron más. Cuando los lobos vinieron nadie acudió en su ayuda.

Recuerdo que de pequeña me habían enseñado a decir siempre la verdad, y cuando escuchaba este cuento sentía mucha pena por este pobre pastorcito. No por la mentira en sí misma, sino porque en mi mente de niña me preguntaba qué le habría sucedido a ese pastorcito que lo hacía ser tan malvado. Me lo imaginaba riendo con sus engaños y no podía entender cómo podía disfrutar abusando de la buena intención de la gente en ayudar. Al final del cuento me lo imaginaba llorando solo, pero no arrepentido de sus mentiras, sino solo; solo, sin ovejas, solo sin amigos, solo sin nadie que lo quisiera, y esto sí que daba miedo.

No me parecía un simple cuento para aprender que la mentira era mala, sino que era un pobre niño que se sentía solo...

No estoy intentando sacar una moraleja de este tan conocido cuento, estoy intentando ver con ojos de niño cómo aprendemos desde pequeños y las impresiones que quedan grabadas en una mente en desarrollo.

Hoy con ojos de adulta, pienso que la lealtad, fidelidad, compromiso, nacen solos en el corazón que se sintió parte de un lugar, de un grupo o de una ideología, donde se sintió amado, contenido y tenido en cuenta. No hacen falta cuentos “asustadizos” que nos hagan actuar por temor a...

Quizá a ese niño pastor le faltaba una comunidad que “lo sostuviera”, que lo hiciera sentirse parte... ¿Nadie le mostró que la confianza se construye?

Es cierto que la mentira destruye, pero creo que sería mucho más favorable enseñarlo desde el amor, desde la valoración personal, donde los niños sientan que no pueden faltar a la confianza de quien les da confianza.

Si queremos enseñar lealtad y compromiso a los niños, tenemos que pensar cómo aprenden. La mente de un niño es mucho más permeable y sensible al cariño, cuidado y protección, que a la amenaza, temor o castigo.

Ahora la pregunta sería: ¿se sienten amados protegidos, valorados, tenidos en cuenta nuestros niños en la iglesia? ¿Qué estamos haciendo para sembrar estos sentimientos en sus corazones?

Podríamos definir lealtad como una virtud que se desarrolla en nuestra conciencia en defensa de lo que creemos, comprometiéndonos a hacer lo que está de acuerdo a esta ideología sin importar que las circunstancias cambien. Es fácil ser leal cuando nada se opone a ello. Una persona leal responde a una obligación no impuesta para con los demás.

Me animaría a decir que todos tenemos la necesidad de que nos sean leales y comprometidos. Diría que esto es así a cualquier edad y en todos los ámbitos de la vida: matrimonial, familiar, laboral, social. Los países se ocupan de mantener el patriotismo de su gente.

Por otro lado, la falta de esta virtud genera malestar, duda constante. Cuánto dolía de niños que tu amigo contara algo que habías dicho en secreto. Cuántos matrimonios se destruyen por falta de lealtad; cuántas empresas gastan millones para generar lealtad tanto del cliente como del empleado.



Shutterstock.

Lealtad y compromiso

La lealtad lleva mucho tiempo en construirse, se derriba en pocos instantes y tarda mucho más en reconstruirse (a veces hasta es imposible).

Para generar contraste, pensemos en lo contrario, en actitudes que generan deslealtad y falta de compromiso:

- Crítica.
- Desvalorización de los esfuerzos de otros, menosprecio.
- Inasistencias.
- Falta de comprensión y empatía.
- Miradas de desaprobación, sin acercamiento.
- Poco esfuerzo.
- Incoherencia en las actitudes y discurso.
- Verdades a medias.
- Perder la paciencia.

Ahora veamos actitudes que generan lealtad:

- Comunicación abierta.
- Afecto por los demás
- Protección y cuidado por las personas y por el ambiente físico.
- Solidaridad.
- Cumplir la palabra dada.
- Honestidad.
- Respeto.
- Dedicación.
- Brindar consuelo.

¿Cómo enseñar conceptos tan abstractos a los niños?

Por supuesto que los niños no van a entender y mucho menos interiorizar lo que significa la lealtad y el compromiso si los sentamos a leerles la definición y les damos un hermoso sermón

al respecto... Ellos comprenderán e interiorizarán la lealtad cuando:

- Mostremos confianza para que expresen sus dudas sin temor a la represalia.
- Demostremos comprensión, sin recriminarlos por las cosas que tienen que mejorar; enseñándoles con paciencia cuál es la conducta correcta.
- Mostremos cumplimiento en los acuerdos tácitos o explícitos que hemos adquirido en los diversos ámbitos.
- Cumplamos con lo que prometemos sin poner excusas (si no vamos a poder cumplir, no prometamos nada).
- Mostremos comprensión cuando otro reconoce su culpa sin recriminar y reprochar.

0 a 2 años

Confianza básica.
Un bebé puede confiar en su entorno cuando sus cuidadores suplen sus necesidades
Ofrecer un mundo confiable es fundamental para su futuro.

2 y 3 años

Suelen ser desafiantes con los adultos, están probando cómo ejercer su voluntad. Mostrar los límites claros y firmes desde una posición de contención y protección (no de castigo violento).

4 a 6 años

El pensamiento del niño es concreto y egocéntrico. Debemos ser cuidadosos de no anular ni reprochar su punto de vista, sino mejorarlo y ampliarlo usando relatos, o situaciones vividas que él pueda comprender.

- Mostremos que podemos ser confidentes y colaboradores en los intereses del niño, aunque a nosotros nos parezcan de poco valor.
- Mostremos lealtad en los principios religiosos, sociales, económicos.
- Demostremos lealtad en el matrimonio y con los hijos, familiares y amigos.
- Ofrezcamos actitudes de ayuda en las tareas del hogar y en otros ámbitos, incluso antes de que la ayuda sea solicitada.
- Mostremos agradecimiento cuando alguien da algo bueno, intentando retribuir el favor.
- Enseñemos que defendemos lo que creemos y en quién creemos.
- Utilicemos historias, que son un gran recurso para que los niños comprendan valores. Podemos buscar historias donde se vea reflejada la lealtad; algunas bíblicas, como la historia de David y Jonatán; o relatos que resalten este valor.
- Fomentemos el sentido de pertenencia, al formar parte del equipo, del grupo familiar o de la iglesia, fomentando fuerza en los lazos que los unen en la relación. Un vínculo fuerte genera adhesión a los principios, a “poner-

se la camiseta” de este equipo, defendiendo los ideales del grupo.

- El propio ejemplo es la enseñanza más fuerte para el niño.

La lealtad debe fomentarse desde la niñez, pero es en la adolescencia donde este valor comienza a consolidarse y puede observarse en la conducta. No tildes de desleal a un niño que está en desarrollo, todavía está aprendiendo. Debemos tener en cuenta el proceso evolutivo de los pequeños.

Recuerda que ellos están aprendiendo, pero siempre volverán al lugar donde han sido valorados, amados y respetados. Deseo que en tu iglesia realicen lindas actividades para los niños y las familias, que les permitan sentir que son parte de una gran familia, la que quiere vivir por la eternidad con nuestro creador. Y cuando nos sentimos parte de, la lealtad y el compromiso nacen del corazón agradecido, para cuidar esta comunidad tan importante que es nuestra iglesia.

¿Te sientes parte de esta gran familia? ¿Qué podemos hacer para seguir afianzando esta comunidad? ¿Qué estamos haciendo para incluir a los más pequeños? ¿Les brindamos un espacio donde aprender del amor de Dios a través de nosotros?

Hoy podemos posicionarnos desde un lugar positivo para transmitir la

lealtad y el compromiso, no con cuentos que den temor por las consecuencias, sino haciendo comunidad, haciéndolos sentir que somos parte de una comunidad, de un grupo social en el que creemos en un Dios de amor, valoramos al otro y por eso somos leales desde un lugar del cual nos sentimos parte.

Hoy te invito a valorar la tarea que tienes dentro de esta gran familia y a pensar juntos qué más podemos hacer para afianzar los principios y creencias que nos unen.

Actividad

Vamos a salir a un espacio abierto con los niños, como una plaza o un patio, donde podamos juntar “cosas” como palitos, piedras, hojas (lo que haya, que los niños puedan seleccionar libremente). Luego nos reuniremos a mostrar lo que han recogido. Pondremos todos los “tesoros” sobre una superficie y les vamos a pedir que comencemos a “armar familias” de las cositas que hemos juntado entre todos.

¡Qué lindo es formar parte de una familia! Todos nosotros también somos parte de una gran familia, la familia de Dios, porque creemos en él, en que él nos creó para vida eterna y quiere llevarnos a vivir con él para siempre.

MARLENE OCAMPO.

PROPUESTA TRIMESTRAL

OCTUBRE

- Realizar la adoración infantil.
- Continuar con las Clases bíblicas.
- Reforzar el culto familiar.
- Incentivar los *Grupos pequeños*.
- Participar en el Sábado de la Creación.
- Planificar la celebración Juntos en Cristo.
- Participar de la capacitación para la Escuela Cristiana de Vacaciones “Niños en la cocina”.
- Promocionar la quinta temporada de Nick.

NOVIEMBRE

- Realizar la adoración infantil.
- Continuar con las clases bíblicas.
- Reforzar el culto familiar.
- Incentivar los *Grupos pequeños*.
- Realizar la celebración “JunTos en Cristo”.

DICIEMBRE

- Planificar la Escuela Cristiana de Vacaciones “Niños en la cocina”.
- Tener Pretrimestrales.
- Planificar las actividades para el próximo año.

Bienvenida y confraternización

¡Llega el último trimestre! Ya conoces mejor a tu grupo, los niños van madurando muchos de sus aprendizajes, y algunos seguramente ya pasarán a las siguientes escuelas sabáticas.

Que en este trimestre muchos momentos queden grabados en lo corazones de tus niños; con tu sonrisa, tu abrazo, tu cariño, tu identidad.

Cada sábado tienes la hermosa oportunidad de recibir a tus chiquitines y hacerlos sentir parte de esta iglesia en movimiento, esta iglesia mundial que es terrenal pero camina rumbo al cielo.

MINUTOS PREVIOS: Este trimestre presentamos la bella historia de Navidad. Para representar el pesebre, prepara muñecos que ellos puedan manipular con sus manitas y hacer jugar.

Hay muchas opciones de pesebres, simples y elaboradas, pero no te puedes quedar sin los personajes del pesebre para jugar.

CUMPLEAÑOS: Cada niño es especial y único. Poder celebrar la vida de cada niño es un momento súper especial.

“Porque Tú me formaste, me hiciste en el vientre de mi madre” (Sal. 139:3).

VISITAS: Las visitas llegan solas, acompañadas, por invitación, por curiosidad, por obligación o por placer.

Siempre saluda, acércate, pregunta, e incluye a las visitas. Es posible que quieran volver si los haces sentirse parte de la Escuela Sabática.

Dejarles un recuerdo del paso por nuestra sala es un lindo detalle que acompaña. Una tarjeta nunca está de más. También podemos aprovechar dibujos que nos sobren, de los que les damos a los pequeños todos los sábados, o regalos que nos van quedando. ¡TODO sirve! Prepara una caja especial donde ir colocando estas cosas y agasajar a tus visitas.



Gisela Steeler.



Incentivo de presencia

Las ofrendas de este trimestre viajan a la División Africana Centro-Occidental, por lo que podemos conocer un poquito de aquellos lugares a través del momento en que los niños llegan a la sala.

Comienza a guardar los cartones de los rollos de papel higiénico o rollos de servilletas para reciclar; pide a los padres de los niños que también te vayan trayendo para sumar porque vamos a necesitar muchos!

Adentro de cada tubo puedes colocar una figura o muñeco de algún animal típico de África (leones, elefantes, monos, tigres, etc.).

Con papel crepé o papel de barrilete, tapa el extremo del tubo. De esta forma, cada vez que el niño llega a la Escuela Sabática romperá un papel para ver qué animal le tocó ese sábado.

Para que formen la bandera de Ghana puedes usar colores verde, amarillo y rojo.

Según lo que coloques dentro de los tubos, puedes ir armando un pequeño álbum para cada niño si tienen figuras; o una maqueta si hay muñecos. Esta es solo una sugerencia que puedes adaptar a los materiales que tengan en tu sala.

Momentos de alabanza

En África se usan mucho los instrumentos de percusión, por lo que usaremos tambores caseros, como los que muestran las ilustraciones.



Gisela Steeler.



Momentos de oración

Hagamos oraciones sencillas y ayudemos a los que ya hablan, a repetirlas. Podemos hacer carteles usando pictogramas simples para que sean fáciles de reconocer por ellos.

El aprendizaje de la oración es todo un proceso que lleva un tiempo evolutivo para los niños muy pequeños. Por eso es importante que al principio nosotros les ayudemos a formular frases que ellos puedan decir.

Al comienzo serán sencillas hasta que vayan incorporando más vocabulario. Pero lo valioso es dejar instaurado en su corazón el anhelo de hablar con Dios.

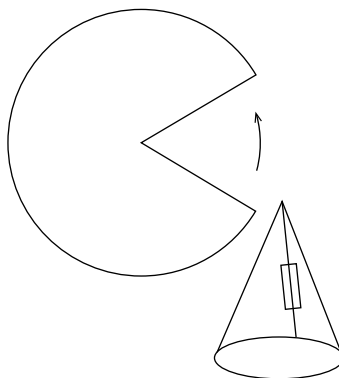
También debemos acompañarlos a tener una actitud reverente, juntando las manos y cerrando los ojos para orar. Este acompañamiento lo hacemos con cariño y con nuestro ejemplo, ellos copiarán de a poquito lo que nosotros hacemos.

Podemos ayudar a los papás dándoles estas pequeñas oraciones en papel para que ellos las sigan practicando en casa.



Receptor de ofrendas

Para recoger las ofrendas puedes usar la típica choza africana, hecha con una lata (*hacer ruido con las monedas cuando caen*). Para el techo utiliza un plato de cartón cortando un triángulo como muestra la imagen. Puedes decorarlo con colores para que quede más “africano”. El techo no tiene que estar pegado, así lo sacamos cuando colocamos las ofrendas.



También puedes usar los tambores que usamos como instrumentos musicales de este trimestre, si le haces una ranura al estilo de una alcancía.

Relato misionero –Cuna

Mes 1

Leiza vive en Ghana, un país al oeste de África, donde todo el año hace calor. La gente es muy amable y sonriente, y si llegas allí te recibirán con un alegre y cálido Akwaaba (Bienvenido) en uno de sus dialectos. ¿Nos saludamos como si llegáramos a Ghana? Decimos Akwaaba con un apretón de manos.

La bandera de Ghana tiene hermosos y fuertes colores, empieza con rojo, luego amarillo y por último verde, y tiene una estrella en el centro.



Las ropas también son coloridas, con telas frescas que les permiten tolerar el clima, y además les gusta decorar sus casas con muchos colores. ¿Quién hizo los colores? (*canten “Quién hizo los colores” usando cintas de colores*).

La casa de Leiza, así como muchas otras, es sencilla, con techo de paja y paredes de barro que preparan de una forma especial para que quede bien firme. Leiza se siente feliz porque Dios le dio un hogar junto a su papá y mamá que la cuidan y la aman. Dios también nos regala una linda familia (*canten “Jesús me dio una familia”*).

Leiza es una niña muy ayudadora, no solo porque le gusta ayudar, sino porque su mamá está embarazada

Rincón misionero

Este trimestre, las ofrendas irán a la División Africana Centro-Occidental. Se utilizarán para concretar los siguientes proyectos:

1. Instituto Adventista del Séptimo Día de Enfermería y Obstetricia, Abrepo, Tikese, Ghana.
2. Escuela primaria bilingüe inglés/francés, Bandjoun, Camerún.



Freepik.

Shutterstock

y necesita la colaboración de toda la familia. Ellos están felices de que llegue un integrante más a la casa. Su mamá le cuenta a Leiza que cuando ella nació también estaban felices de recibirla y le pusieron ese nombre porque les parecía lindo, y además significa “consagrada a Dios”. Ellos creen en el Dios de la Biblia, creen que él nos creó y que cada uno es muy especial para él (*genera una conversación sobre los nombres de los pequeños que están y canten “Soy especial para Dios”*).

Los padres de Leiza están preocupados porque no hay una clínica, ni doctores y enfermeras cristianos para recibir a los bebés. Nosotros podemos ayudar con nuestras ofrendas para que en Ghana el hermano de Leiza y muchos bebés más puedan tener un lugar donde nacer con comodidad y en el que puedan conocer el amor de Jesús. Vamos a recoger nuestras ofrendas.

Mes 2

¡Qué lindo es ayudar! A Leiza le encanta ayudar en su hogar con las tareas cotidianas. ¿Nosotros también ayudamos a mamá y papá? (*canten “Soy un ayudante”*). Vamos a acompañar también a Leiza en sus quehaceres.

Leiza ayuda en la huerta; detrás de su casa ellos tienen plantas de tomates, zanahorias, cebollas, papas, maíz. ¿Ustedes saben qué necesitan las plantas para crecer y dar frutos? La luz del sol y agua (*ten un sol de juguete o goma eva, y un aspersor con agua, y tira agua en el ambiente*). Leiza tiene que ir a buscar el agua con un cuenco para poder regar las plantas de la huerta. También saca los pastos, acomoda la tierra, y lo más divertido es sacar los frutos cuando ya están maduros (*muestra algunos de los frutos que puede tener Leiza en su huerta; jueguen a que los comen y saborean*).

En su casa también hay un árbol de mangos. Son tan ricos, que después de trabajar un rato, sube a sacar algunos del árbol y se sienta a comerlos en la sombra. ¡Qué rico! Después tiene que lavarse bien las manos y la cara. ¿Quién hizo las ricas frutas? (*canten “Quién hizo las frutas”*).

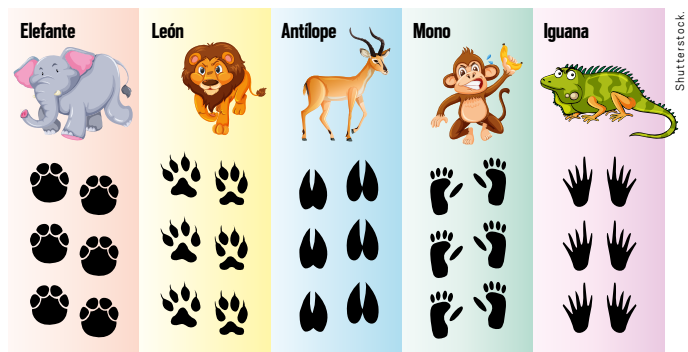
Leiza también ayuda a cocinar. En su casa tiene un lindo y viejo mortero para pisar el maíz, así que ella toma el palo y comienza su trabajo, ipam, pim, pum! ¡Ayudar sí que es divertido! (*muestra cómo funciona un mortero*).

Leiza también ayuda a lavar la ropa; para esto tienen un fuentón en el que colocan la ropa, se lo ponen sobre la cabeza y se van al arroyo, cantando alegres canciones que aprenden en la iglesia. ¿A ustedes les gusta cantar? (*canten alguna canción que los niños disfrutan*).

Ayudemos con nuestras ofrendas a los niños y mamás de Ghana para que conozcan de Jesús a través de los servicios de salud. ¡Vamos a recoger nuestras ofrendas!

Mes 3

Leiza es muy curiosa, como ustedes. Un día ella vio unas pisadas que le llamaron la atención. (*Pega algunas huellas de animales de África en la sala; las puedes recortar en papel o goma eva. Siguen las huellas hasta encontrar el animal al que pertenecen. Puedes dejar un muñeco o figura de este animal para que lo descubran. Puedes poner cada sábado un animal diferente*).



Leiza acompaña a su mamá al servicio de salud para ir controlando que el bebé y la mamá estén bien. (*Ten preparados juguetes de médicos como estetoscopio, termómetro, tensiómetro. Coloca una manta en el piso que haga de camilla, una muñeca con un almohadón en la panza y jueguen un rato a revisar a la embarazada*). En aquella zona, cuando los bebés nacen, es común que las mamás los lleven amarrados a su cuerpo de esta forma (*¿te animas a probar usando un bebé de juguete y un retazo de tela?*).

Colaboremos con nuestras ofrendas para que más personas en Ghana puedan acceder a un mejor servicio de salud, y conocer de Jesús, tanto en Ghana como en todos los países de la División Africana Centro-Occidental. ¡Vamos a juntar nuestras ofrendas!



Lección

Recordemos que para el repaso de la lección debemos tener bien claros cuáles son los objetivos del relato, ya que no se trata solo de contar una linda historia, sino remarcar la enseñanza que estas historias traen a nuestra vida hoy, cómo podemos aplicarla.

Genera un ambiente multisensorial que involucre todos los sentidos para que los pequeños puedan aprovechar y comprender mejor las historias y mensajes que queremos transmitir.

Versículo de memoria

¿Será que es importante repetir los versículos a esta edad? ¡Por supuesto que sí! En sus tiernas mentes irán quedando grabados mensajes bíblicos valiosísimos para su vida. Mensajes que quizá no los repetirán exactamente como nosotros queremos. Pero cada niño a su modo irá atesorando estos versos en su mente.

Repitan los versículos varias veces en la sala, no importa si los pequeños los traen sabidos de sus casas o no. Asegurémonos de repetir los versículos durante el estudio de la lección. En Cuna se repite cantándolo, en Infantes con señas.



INCENTIVO VERSÍCULO DE MEMORIA: Cada sábado que los pequeños repitan el versículo, irán agregando “personajes” a su pesebre. Puedes hacer este sencillo pesebre en pañolenci o goma eva, que luego servirá como escena para que los niños puedan utilizar en el sermón o en los cultos de su hogar.

Decoración de fondo

La decoración solo da una ambientación al lugar, no debe ser tan pobre que dé tristeza entrar a la sala, ni tan abundante que confunda.

Este trimestre tenemos historias con distintas ambientaciones. Podemos dejar un fondo celeste, agregarle sol y nubes. Son importantes los materiales con los que los niños pueden interactuar, y manipular.

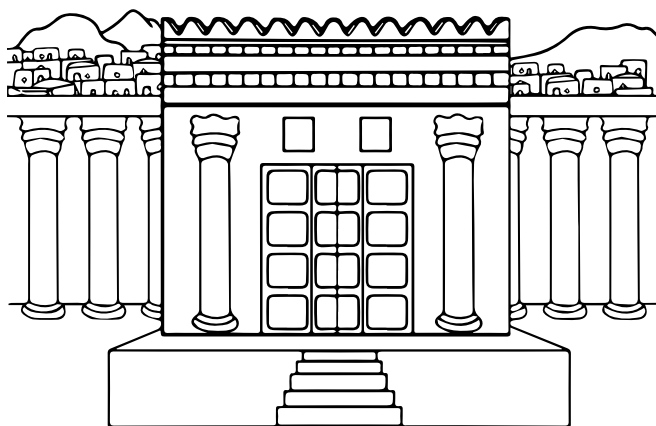
Cuna

Pedro y el hombre cojo

A través de esta historia haremos hincapié en el eslabón de *Comunidad*. Así como Pedro ayudó a un hombre cojo que mendigaba en las puertas del templo, nosotros también podemos ayudar a las personas necesitadas.

Si todavía no han realizado algún proyecto solidario con las familias de Cuna, o si quieren volver a hacerlo, sería un buen momento para poner en práctica lo que estamos diciendo. Si cada familia trae algo es fácil armar un lindo paquete para llevar a quien lo necesite.

Para representar la historia puedes preparar una maqueta del templo, un muñeco que tenga “piernas flojas”, y si tienes del trimestre pasado algún cofre de monedas (hecho con caja de huevos) nos viene muy bien para que los niños le den monedas al hombre cojo.



Muestra el muñeco. Así estaba el hombre que se quería parar y se caía; quería trabajar la tierra para tener comida y no podía caminar; quería cuidar ovejas para cortarles la lana y tener abrigo, pero no podía guiarlas. Para todo tenía que pedir ayuda, así que se sentó en la puerta de templo a mendigar. ¿Podemos ayudarlo? Vamos a llevarle monedas a su cofre para que pueda comprar lo que necesita.

Pablo y el naufragio

Esta lección hace énfasis en el *Servicio*. Así como Pablo ayudó a todos a salvarse del naufragio, haciendo que conocieran a Dios, nosotros podemos servir a los demás dando a conocer a Dios en momentos difíciles.

Podemos hacer un lindo proyecto juntos para dar énfasis a lo que decimos. Podemos juntarnos en algún

momento como grupo de Cuna para hacer galletitas, que luego pondremos en una linda bolsa con una tarjeta. Cada familia repartirá algunas en su barrio llevando palabras de cariño a los vecinos e invitándolos a la actividad que se esté llevando a cabo en la iglesia.

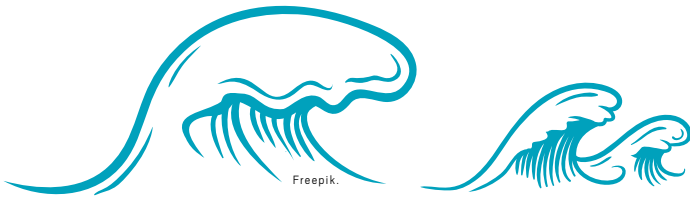


Para el relato puedes usar una caja que hará de barco. Ten preparadas cosas que podrían haber llevado, para ir las introduciendo. Puedes decir que era un lindo día y estaban preparando el barco para el viaje; llevaban comida, abrigo, y también viajaban personas, entre ellas prisioneros como Pablo, que no había hecho nada malo; lo habían encarcelado porque no querían que siguiera predicando de Jesús. Pero este viaje cambiaría todo...

Cuando estaba todo listo, salieron a navegar (*arrastra la caja por la sala con ayuda de algunos pequeños*). Era un lindo día, hasta que de repente todo se puso oscuro! (*Pide ayuda para que cubran a los niños con una tela negra, y agiten la caja hasta que las cosas que están adentro se caigan*). Todos tenían miedo, menos Pablo.

¿Cómo se imaginan las olas del mar en el momento de la tormenta? (*Hagan "olas" grandes y chicas con los brazos y todo el cuerpo. Pueden cantar "Como las olas"*).

Dibuja "olas grandes y pequeñas" para que los niños tengan que distinguir entre ellas.



¿Cómo era el barco de Pablo en relación con las olas que había en el mar? ¿Era más grande o más pequeño?

Solo Dios puede ayudarnos y salvarnos en situaciones que son mucho más grandes que nosotros, como lo hizo con Pablo y toda la tripulación.

Ángeles cantan a los pastores

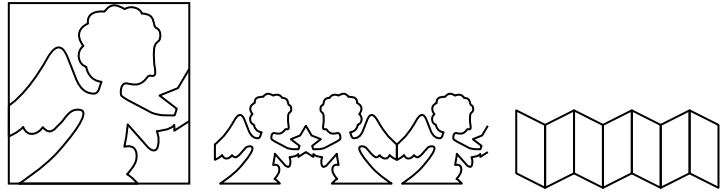
Esta lección pondera la gracia divina como un regalo inmerecido de Dios para nosotros. Jesús quiere estar con nosotros y por eso nos regala su amor.

La historia de Navidad es tan hermosa! No dejes de invitar a familias con pequeños para participar de esta historia en momentos cuando las personas están abiertas a escuchar acerca del verdadero significado de la Navidad.



Mira qué hermosos muñecos hechos en tela. En Cuna tenemos la ventaja de que el bebé Jesús puede ser real!

Ten preparadas guirnaldas de ángeles cuando relates que ellos aparecieron a



los pastores (*que las guirnaldas caigan mientras cantan*). Puedes recortar el patrón en un papel dorado doblado para que al desdoblar se vean muchos ángeles unidos.

Infantes

Lecciones 1 a 4: Los primeros cristianos

El hincapié está puesto en *Comunidad*: nos tratamos con amor unos a otros. Qué importante y valioso es sentirnos dentro de una comunidad en la que creemos y valoramos los mismos principios, aunque todos seamos distintos, pensemos distinto y aportemos diferentes dones a esta comunidad. No dejes de leer el artículo sobre lealtad y compromiso, que también habla de esto.

En el repaso de estas historias utiliza disfraces y objetos que ellos puedan manipular. Para generar mayor curiosidad puedes poner frutas/verduras, peluches, libros misioneros, Biblias, ropa, cosas que podemos compartir con los demás. Ponlas en una caja o bolsa donde los niños tengan que meter sus manos sin mirar, tomar algún objeto y adivinar a través del tacto de qué se trata.

ACTIVIDAD. Vas a necesitar uno o dos dados y un tablero de 6 x 6 casilleros con consignas. Cada niño tirará los dos dados, o dos veces el mismo dado, para descubrir qué consigna le toca realizar (*Siéntete libre de cambiar las consignas ajustándolas al grupo que tienes*).

Ver tabla en la página siguiente.

Lecciones 5 a 9: Dorcas/ Transformación de Saulo a Pablo, prisión y naufragio

Al repasar estas historias pondremos foco en el *Servicio*. Servimos al darnos a los demás, al ser bondadosos como Dorcas, cuando cuidamos y compartimos, cuando damos ánimo a otros —como vemos en las historias de Pablo.

Podemos realizar un proyecto para hacer galletitas y tarjetas con los pequeños para repartir en el barrio. Los niños de Infantes pueden colaborar más en este proyecto, además de divertirse juntos y dar a conocer a otros de Jesús. Conversa con las familias de los niños acerca de este proyecto de servicio pidiendo colaboración en las actividades a realizar y con los materiales que necesitarán (harina, azúcar, bolsas, papel para hacer tarjetas, etc).

Para contar la historia de Dorcas, prepara un pequeño ropero (puede ser una caja que simule un ropero) con ropas que los niños puedan agarrar, desdoblar y doblar e intentar

	1	2	3	4	5	6
1	Darle un abrazo a la seño de Escuela Sabática.	Mencionar tres actividades que puedes hacer para ayudar en casa.	Hablar de Jesús a un amigo.	Cantar tu canción preferida junto al grupo.	Mencionar actividades que cuidan la naturaleza.	Contar qué aprendiste de la lección de hoy.
2	Hacer una oración por el pastor de la iglesia	Regalar uno de tus juguetes a otro niño.	Dar un abrazo a un compañero.	Mencionar actividades que puedes hacer para ayudar en tu barrio.	Hacerle un dibujo a mamá.	Contar tu historia preferida de la Biblia.
3	Decirle a una seño lo que te gusta de ella.	Contar sobre una oración respondida.	Regalar sonrisas a las personas de la iglesia.	Preguntar a un anciano de iglesia cuál es su tarea.	Decir un versículo de memoria.	Contar a quiénes te gustaría ver en el cielo.
4	Qué es lo primero que te gustaría decirle a Jesús en el cielo.	Qué animales te gustaría tocar en el cielo.	Hacer una oración por los niños de la iglesia.	Qué hubieras hecho si hubieras vivido en la época de Jesús.	Decir qué le dirías a alguien que está triste.	Hacer una tarjeta a alguien que esté enfermo.
5	Dibujar una historia bíblica que los demás tienen que adivinar.	Llevarle un dibujo a un diácono.	Mencionar tres tareas que puedes hacer para ayudar a alguien.	Llevar una tarjeta a alguien que esté triste.	Llevarle un dibujo a una diáconisa.	Que harías para hacer reír a alguien.
6	Mencionar tres cosas que pueden dañar a las personas.	Cantar "cabeza hombros rodillas y pies".	Orar por los necesitados.	Invitar un amigo a la iglesia.	Tus amigos pueden hacerte preguntas sobre ti.	Qué te gustaría hacer si fueras maestro de Escuela Sabática.

probarse. Haz que los niños participen y puedan vivenciar la historia, usando disfraces y elementos de apoyo.

Las historias de Pablo se prestan para representarlas usando accesorios de soldados, cadenas, barco. Para la historia del naufragio puedes hacer barcos de papel.

Luego toma una sábana celeste (o cualquier tela), acomoda a los niños en ronda y pídeles que tomen el extremo de la tela; colocarán los barcos en el centro. Entre todos moverán la tela para hacerlos "navegar". Muévanla lento y rápido, generando tormentas o la calma.



También puedes hacer actividades en relación al tamaño de las olas y el barco (ver las propuestas para Cuna).

Lecciones 10 a 13: Felipe/Pesebre

Estos sábados haremos énfasis en la *Gracia* divina, cómo Dios se ocupa de nuestra salvación.

En la historia de Felipe y el etíope podemos ver cómo Dios nos ayuda a comprender la Biblia. Con papel y palitos en los extremos hagan los rollos de la Biblia. Pide a los niños que dibujen el papel antes de enrollarlo con algo que ellos entiendan de la Biblia.

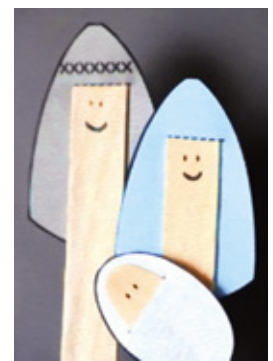
La historia del pesebre y todos los personajes que intervienen aquí ¡es maravillosa! Intentemos transmitir la emoción de este momento tan importante en la historia de la humanidad realizando



representaciones, usando disfraces, muñecos, peluches de ovejas y animales de granja.

Para el momento en que los ángeles cantan, haz manoplas de ángel para que cada niño tenga al menos una y puedan cantar fuerte anunciando la llegada del Mesías.

El momento de Navidad es ideal para invitar a otros niños, ya que culturalmente compartimos el momento navideño como algo especial. Hagan tarjetas junto a los niños que digan algo como "te invito a compartir con nosotros la verdadera historia de Navidad". No olviden poner día y hora de la Escuela Sabática y dirección de la iglesia. Para hacer atractivas estas tarjetas se pueden realizar los personajes con palitos de helado como muestra la foto; los niños pueden dibujarles las caras.



MOLDES IMPRIMIBLES Y FOTOS: <https://drive.google.com/drive/folders/1kjcgnnjJDCLVimOS5B1kGHEhDJIfCUQb?usp=sharing>